

El semiótico se enfrenta a un orgasmo fingido

por **Antonio José Ponte**

Hileras de luces en la pista del aeródromo. Semáforo de la rotonda de madrugada. Centilitros del vaso de medidas. Aviso de “On Air”. Líneas ovillándose y desovillándose en el plano del metro. Pizarra de la Bolsa. Bandera negra hincada en la playa vacía. Tarjeta en los minutos finales del partido. Ecuación. Fórmula. Coincidencia de manecillas del reloj de muñeca y del reloj de fachada. Media sonrisa en simultaneidad con nube que tapa al sol. Tatuaje. Eslogan. Estornudo por corriente de aire. Garabato en los márgenes. Red de rombos que forja la luz en la piscina. Alzamiento de orejas del gato. Perdida costumbre de saludar quitándose el sombrero. Mutación de color por mimetismo. Toque de espada ceremonial sobre el hombro derecho. “We are closed” y luego “We are open”. Uñas mordidas de quien tamborilea sobre la mesa. Línea de puntos debajo de la firma del contrato. Cono de probabilidades del ciclón. Marcas de estrangulamiento. Rastros de un casco sin herrar y de otros tres herrados. Falso negativo. Variaciones cada vez más rebuscadas con que diferencian los baños de hombres de los baños de mujeres en los bares. ~

ANTONIO JOSÉ PONTE (Matanzas, 1964). Ensayista, narrador y poeta cubano. Entre sus libros más recientes está *El libro perdido de los origenistas* (Rialta Ediciones, 2018).